

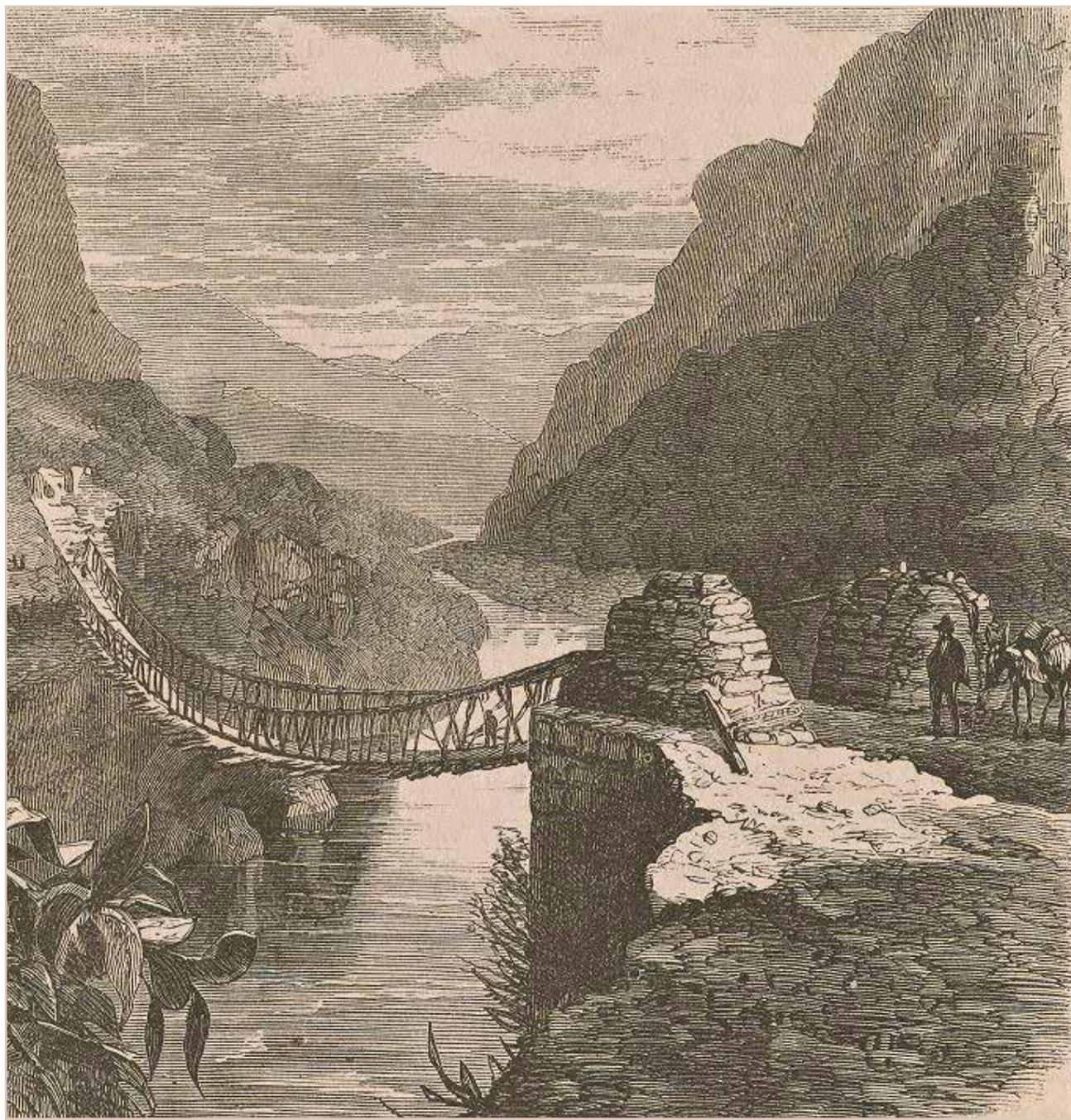
# QUIPU

## VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - Nº 212 21/6/2024

## QHAPAQ ÑAN: TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN AL CUZCO



# QHAPAQ ÑAN: PATRIMONIO DEL MUNDO

El 21 de junio de 2014, el *Qhapaq Ñan* o Sistema Vial Andino fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la Unesco, en la categoría de Itinerario Cultural. La inscripción coronaba el esfuerzo de seis países -Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y el Perú, autor de la iniciativa-, que durante una década trabajaron de manera conjunta la candidatura unificada de una larga serie de hitos de la red vial incaica. El *Qhapaq Ñan* fue, en efecto, desarrollado durante el Tahuantinsuyo o Imperio de los Incas, a partir del aprovechamiento de antiguas redes camineras, cuya articulación con dos grandes vías longitudinales, en la cordillera y la costa, le permitió al gobierno del Cuzco administrar las cuatro regiones de sus vastos dominios. A manera de homenaje, Ediciones Copé de Petróleos del Perú publicó entonces una edición completa en español del más importante estudio sobre el tema, *The Inka Road System* (1984), del recordado arqueólogo estadounidense John Hyslop (1945-1993), con el título *Qhapaq Ñan. El sistema vial incaico*. Aquí, el prefacio del autor a su obra\*.

Hace quinientos años, en la Cordillera de los Andes de la América del Sur, el Imperio Inca creó un sistema de caminos masivo que fue uno de los mayores logros de los indígenas de América; tan solo su tamaño no puede menos que llamar la curiosidad de estudiosos y legos. La red de caminos formaba un enrejado de al menos 23,000 kilómetros encima de uno de los terrenos más rugosos de la tierra. Este libro es un estudio arqueológico e histórico de ese sistema.

El Imperio Inca fue el estado prehistórico más grande de América. Nunca podría haberse creado sin el sistema de caminos que sirvió para el transporte, la comunicación y la administración. Los caminos establecidos en los Andes tienen un significado especial cuando se les compara con los caminos de otras sociedades preindustriales. Así, los primeros europeos elogiaron repetidamente los caminos incas, encontrándolos superiores a aquellos de la Europa del siglo XVI.

Una combinación de factores económicos, ambientales y simbólicos había hecho importante la construcción de caminos en los Andes mucho antes de los incas. La necesidad de conectar las zonas de alta densidad poblacional a través de las regiones desoladas fue un factor que alentó la construcción de los caminos. Otra fue la necesidad de vincular las diferen-



Escalinata en Runkurakay. Foto: Mylene D'Auriol

tes zonas ecológicas a través de las relaciones económicas complementarias. La ideología inca vinculó los caminos a las divisiones conceptuales del espacio y la sociedad. Los caminos fueron una forma de concebir y expresar la geografía cultural.



Camino a Machu Picchu. Foto: Heinz Plenge

Los incas describieron la ubicación de los súbditos en concordancia con los cargos en los caminos. El sistema de caminos inca era un símbolo omnipresente del Imperio en los Andes. Casi todos los millones de súbditos habían visto un camino inca, era su vínculo con la autoridad del Estado, que gestionaba gran parte del vital reclutamiento laboral a través de las instalaciones en los caminos.

El sistema de caminos inca realizó muchas actividades que para nosotros son más bien funciones distintas. Es como si una entidad muy grande tuviera que reemplazar a nuestras redes de ferrocarriles, de vuelos aéreos y de carreteras, el sistema postal y de teléfonos, y parte del aparato administrativo nacional.

Muchos caminos incas siguen intactos, y algunos todavía están en excelentes condiciones. El Proyecto Camino Inca que aquí se reporta es la primera investigación de caminos incas basada en el reconocimiento de campo en muchas partes del Imperio Inca. El Proyecto Camino Inca comenzó su existencia como un esfuerzo reconocido cuando la junta directiva del Instituto de Estudios Andinos, de la ciudad de Nueva York, aceptó patrocinarlo en 1977. Entonces el Dr. John V. Murra era su presidente y lo fue a lo largo de la duración del proyecto. La afiliación al Instituto significó que el proyecto tendría un hogar en una institución de investigación de verdad, y que yo, como director del proyecto, estaría libre de las responsabilidades burocráticas y administrativas que inevitablemente consumen gran parte de la vida de los arqueólogos empleados por universidades o museos.



Puente de Qeshwachaca. Foto: Max Milligan



Recua de llamas en el Valle del Colca. Foto: Alejandro Balaguer

La disponibilidad de fondos permitió que el proyecto se trasladara al campo a finales de 1978. Entonces pasaría aproximadamente dos años en el campo de los Andes entre finales de 1978 y los primeros meses de 1981, con la organización y la realización de una serie de prospecciones arqueológicas en los caminos incas de cinco repúblicas andinas. En el primer año de trabajo de campo, las investigaciones se hicieron en el Perú, con una exploración en Bolivia. El segundo año de trabajo de campo llevaron al autor a Chile, Argentina y Ecuador, con una breve estancia en el Perú.

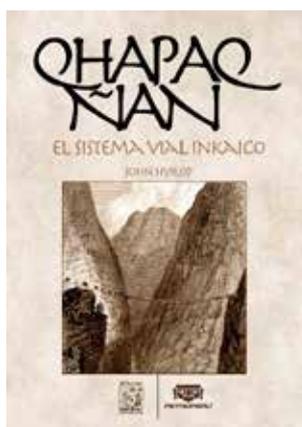
Durante el trabajo de campo el proyecto siempre estuvo afiliado a una institución antropológica-arqueológica del país en el que estaba trabajando. Estas instituciones, así como sus funcionarios y directores, fueron en gran parte responsables de cual fuere el éxito del trabajo de campo realizado, y el proyecto nunca podría haberse llevado a cabo sin su estrecha colaboración. El autor fue el único estadounidense presente en cada y todas las prospecciones de campo. Todos los participantes adicionales en la prospección fueron arqueólogos o estudiantes andinos, y guías locales.

El primer y el segundo año de trabajo de campo estuvieron separados por un breve periodo a principios de 1980, cuando regresé a los Estados Unidos para descansar, atender asuntos personales y organizar la continuidad del apoyo financiero. El segundo año de prospecciones de campo se completó en marzo de 1981. Entonces fue posible regresar a los Estados Unidos para proseguir con la investigación previa a la publicación y la preparación del manuscrito. La continua generosidad de los patrocinadores financieros del proyecto, hacia mayo de 1981, había hecho posible iniciar un periodo de redacción e investigación ininterrumpida, cuyo resultado sería la finalización de un borrador próximo al manuscrito en la ciudad de Nueva York, en el otoño de 1982.

Este libro está organizado en dos partes. La Parte I presenta los resultados de una docena de prospecciones arqueológicas en los caminos incas. Allí se suministra datos precedentes y de campo sobre los caminos y sus sitios asociados. Está destinada a las personas que deseen disponer de información detallada acerca de un segmento específico del camino. Las descripciones permiten viajar por un camino inca a cuenta de los arqueólogos. La Parte II presenta las evidencias arqueológicas de las prospeccio-

nes en los caminos, ya sea que se utilizaran o no estas evidencias en los análisis que se encuentran en la Parte II. Debido a que mucha de la información en la Parte I se recogió en zonas donde anteriormente no habían entrado arqueólogos, ofrece un vistazo de algunas regiones poco conocidas, y podría estimular proyectos orientados a efectuar allí estudios detallados. La Parte II se divide en capítulos que analizan diversos aspectos del sistema de caminos. En general, los capítulos integran los datos de prospección arqueológica con información de fuentes escritas tempranas para abordar una serie de cuestiones generales, como son la forma en que se construyeron los caminos, hasta dónde llegaron, para qué se utilizaban, y el tamaño de todo el sistema. Los capítulos de la Parte II son de igual interés para el estudioso y el lego, ya que proporcionan información y formulan preguntas que no se encuentran en anteriores publicaciones sobre el sistema de caminos incas.

La red de caminos incas es la más grande con restos arqueológicos contiguos de América prehistórica. Anteriormente, había sido principalmente conocida a través de las tempranas fuentes españolas escritas y los románticos libros de viaje. La nueva perspectiva de este volumen es principalmente arqueológica, aunque siempre se han considerado los datos históricos relevantes. Los siguientes capítulos describen y analizan los caminos incas, sobre la base de la evidencia visible de cómo y dónde se encuentran. Ellos registran y evalúan los muchos fenómenos naturales y los provocados por el hombre que están asociados a los caminos. Esta aproximación tiene la finalidad de crear una concepción más amplia del sistema de caminos, y del Imperio que lo creó.



\*El libro, traducido por Christian Mesía Montenegro y Mariana Mould de Pease, y disponible en línea, lleva un estudio preliminar de Luis Guillermo Lumbreras, que acogió a Hyslop cuando llegó al Perú, en 1973. Ediciones Copé publicó también una edición abreviada, en 1992. El mismo sello editó *La gran ruta inca. El Capac Nan* (2002) de Ricardo Espinosa. <https://cutt.ly/6ep2XSqj> Sobre el *Proyecto Qhapaq Nan*, creado por el Gobierno del Perú en mayo de 2001, y adscrito al actual Ministerio de Cultura, ver: <https://qhapaqnan.cultura.pe>

Las imágenes que ilustran este número formaron parte de la primera exposición itinerante *-Qhapaq Nan. El Gran Camino Inca-*, que desde 2004 recorrió numerosos países promoviendo su candidatura a la Lista del Patrimonio Mundial. La exposición fue organizada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, con el apoyo del Instituto Nacional de Cultura y la Revista *Bienvenida*. Tuvo como curadores a Cecilia Raffó, Alonso Ruiz Rosas y Marcelo Sacco. Con un texto de L. G. Lumbreras y citas de varios autores, reunió un centenar de imágenes de destacados fotógrafos, además de reproducciones de grabados y dibujos. En la portada: George Squier. *Puente inca sobre el río Pampas, Ayacucho, 1863.*



Foto: Marco Borrelli

## GIRA EUROPEA DE SINFONÍA POR EL PERÚ

Del 15 de setiembre al 1 de octubre próximos, la *Orquesta Juvenil Sinfonía por el Perú*, bajo la dirección de la maestra colombiana Ana María Patiño, realizará una gira por cinco ciudades de Europa para ofrecer una serie de presentaciones junto al notable tenor Juan Diego Flórez. La gira comprende un concierto en el *Teatro Real* de Madrid el jueves 19 de setiembre, otro en el *Palau de la Música* de Barcelona el sábado 21 de setiembre, un tercer concierto en la *Konzerthaus* de Viena el martes 24 de setiembre, a continuación, un concierto en el *Victoria Hall* de Ginebra el viernes 27 de setiembre y, por último, un concierto en la sala *Philharmonie* de París el lunes 30 de setiembre. El programa escogido para esta gira incluye obras de Vincenzo Bellini, Giuseppe Verdi, Charles François Gounod, Jacques Offenbach, Ruperto Chapí, José Serrano Simeón, Pablo Luna, Reveriano Soutullo y Juan Vert, y, a manera de colofón, *El cóndor pasa* de Daniel Alomía Robles y *La flor de la canela* de Chabuca Granda.

*Sinfonía por el Perú* es una organización sin fines de lucro, creada y liderada por Juan Diego Flórez, que lleva adelante en nuestro país un magnífico proyecto de enseñanza musical para niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad, con el propósito de dotarlos de una sólida formación destinada al florecimiento de sus aptitudes artísticas para encarar la vida y ejercer la ciudadanía.

Creada en 2011, bajo el influjo del maestro venezolano José Antonio Abreu, la organización tiene a su cargo, en diferentes núcleos y módulos, más de seis mil niños y adolescentes en diez regiones del país. De estas canteras surgen sus actuales cuatro elencos: la orquesta sinfónica juvenil, la orquesta sinfónica infantil, el coro infantil y el juvenil. Precisamente este último, el *Coro Juvenil Sinfonía por el Perú*, realizará también, entre el 3 y el 15 de julio próximos, una serie de presentaciones en la ciudad de Viena, bajo la dirección del maestro Juan Carlos Bersague, con un amplio repertorio que incluye temas sacros, clásicos y latinoamericanos.

<https://sinfoniaporelperu.org>

## AGENDA

### PAPEL DE LA VANGUARDIA

El Museo del Grabado del Instituto Cultural Peruano Norteamericano presenta en Lima, en su sede del distrito de La Molina, la exposición *Vanguardia en papel. Trascendiendo el grabado peruano*. La muestra



Grabado de M. D. Pantigoso, 1931

tiene como curador a Fernando Villegas, y busca poner en relieve el desarrollo de la plástica peruana de vanguardia, que hace un siglo, a partir de la irrupción del indigenismo en la década de 1920, encontró en el grabado su medio expresivo de mayor alcance y contundencia. Revistas como *Amauta*, *Boletín Titicaca*, *Jarana*, *Kosko* o *Cunan*, surgidas en diferentes ciudades del país, y multitud de poemarios, novelas, libros de ensayo y otras publicaciones, fueron reproduciendo en sus portadas o páginas interiores unas vigorosas imágenes que conjugaban la audacia de las expresiones plásticas de las nuevas corrientes europeas con el rescate de las tradiciones nativas, ancestrales o populares. A la cabeza de estos artistas estuvo, sin duda, el reconocido José Sabogal, pero hubo muchos otros creadores que anduvieron por la misma senda y contribuyeron también, en las siguientes décadas, a institucionalizar la enseñanza del grabado en las nuevas escuelas de arte y algunos centros educativos. La exposición se inauguró el pasado 13 de junio y puede visitarse hasta el 14 de setiembre.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES  
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL  
**INCA GARCILASO**  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú  
quipuvirtual@rree.gob.pe

[www.ccincagarcilaso.gob.pe](http://www.ccincagarcilaso.gob.pe)